

EXCAVACIONES RECIENTES EN TRAVESIA, VALLE DE SULA

James J. Sheehy y Vito Veliz,

Instituto Hondureño de Antropología e Historia

Durante un período de dos meses, desde principios de febrero hasta principios de abril de 1976, se condujeron excavaciones arqueológicas en el sitio precolombino de Travesía, localizado en el Valle de Sula, Honduras. Las excavaciones se realizaron bajo los auspicios y supervisión del **Instituto Hondureño de Antropología e Historia (IHAH)**

El proyecto fue financiado conjuntamente por tres coleccionistas privados de San Pedro Sula (señores Armando Bonilla, Mario López y Eduardo Cornelly), la Compañía Azucarera Hondureña y el Instituto Hondureño de Antropología e Historia. Además, la Azucarera Hondureña nos proveyó una pequeña casa para laboratorio, dormitorio y espacio para bodega.

Aunque orientado hacia fines de salvamento, dado que una buena porción del sitio se sembraría de caña de azúcar, y que las excavaciones tenían que concentrarse en áreas que serían perturbadas por la construcción de drenajes y operaciones de nivelación, se trataba de investigar varias preguntas relacionadas con la historia cultural y con problemas cronológicos.

Travesía ya había sido excavada por Doris Stone hacia fines de la década de 1930; por consiguiente, ya teníamos alguna base sobre la cual formular preguntas que pudieran explorarse, tales como su sugerencia sobre la influencia mexicana en el sitio (Stone 1972:138-142). En su informe sobre el sitio (Stone 1943:55-86), ella discutió principalmente la arquitectura del mismo y dio un vistazo a la cerámica excavada, pero no proporcionó datos estratigráficos con los cuales interpretar la poca cerámica que publicó. El fechamiento del sitio lo hizo enteramente sobre una base comparativa, puesto que el análisis radiométrico del carbono 14 todavía no había sido desarrollado.

De manera que, aparte del propósito básico de arqueología de salvamento, varios objetivos guiaron el plan de excavación. Algunos de estos objetivos fueron:

- 1.—Obtener una colección estratigráfica de cerámica de uno de los sitios más grandes del Valle de Sula e intentar fecharla por medio de un estudio comparativo con técnicas modernas de fechamiento.
- 2.—Revisar hipótesis previas, concernientes al fechamiento y ubicación del complejo Ulúa Policromo en relación a las secuencias establecidas para las vecinas tierras bajas mayas.
- 3.—Obtener una secuencia cronológica del horizonte policromo en el Valle de Sula, la cual entonces podría compararse a la secuencia ya establecida en Los Naranjos, Lago de Yojoa (Baudez y Becquelin 1973).
- 4.—Evaluar la hipótesis de Doris Stone, sobre la influencia mexicana en Travesía.
- 5.—Intentar obtener muestras de carbón de procedencia relacionada con la arquitectura, a fin de que las construcciones en el sitio pudieran ser fechadas e integradas con la cerámica.

El resto de este trabajo resumirá brevemente lo que se logró hacer.

En cuanto a cerámica, se recogieron más de 45.000 tiestos de varias procedencias. Observaciones preliminares indican que, tal como se esperaba, aparece cierto número de tipos de cerámica descrita por Baudez para Los Naranjos (Baudez y Becquelin, 1973). Los más comunes son los tipos Babilonia Policromo, Masica Inciso y Olingo Policromo. Este último, descrito por Baudez basándose únicamente en 16 tiestos, es muy común en Travesía y se espera que con análisis más amplios se subdivida en variedades adicionales.

El hallazgo más importante, sin embargo, es la identificación de una cerámica de Pasta Fina en los niveles superiores de los fosos excavados, en la superficie y en varios montículos en un radio de 5-6 Kms. en torno a Travesía. Las formas más comunes de esta cerámica de Pasta Fina, aunque no las únicas formas, son un plato trípode con un ángulo basal y el florero en forma de pira con una base de pedestal anular. La única decoración que aparece en los tiestos del tipo Pasta Fina son incisiones que aparecen en la parte exterior del borde y en la base interior de los platos trípodes.

Inicialmente se pensó que la cerámica de Pasta Fina era en realidad Anaranjado Fino; ya que posee algunos atributos de éste, tal como lo describe Sabloff (1970). También posee formas de vasijas virtualmente idénticas al grupo Anaranjado de Altar de Sacrificios.

Sin embargo, después se averiguó que los tiestos realmente no eran Anaranjado Fino —excepto unos pocos pedazos— (Culbert y Rathje, comunicación personal). La situación en Travesía parece ser una imitación local del Anaranjado Fino.

Basándose en la similitud de la forma de vasija de la cerámica Pasta Fina en Travesía a las formas de vasija de la cerámica de Altar, sugerimos una colocación de la cerámica de Pasta Fina del Valle de Sula por lo menos en el período de transición del Clásico Tardío al Posclásico Temprano. Esta sugerencia tiende a corroborar la posición de Epstein en cuanto a la ubicación del complejo Ulúa Policromo, esencialmente en el período Maya Clásico Tardío (Epstein, 1959).

La similitud en forma de vasija al grupo de cerámica de Altar y la presencia de unos pocos tiestos de Anaranjado Fino también apoya las observaciones de Stone sobre la influencia mexicana en Travesía.

Desde el punto de vista arquitectónico, un foso excavado en el grupo ceremonial principal descubrió un total de cuatro a siete pisos cubiertos de argamasa o estuco (es posible que algunos de los pisos estaban conectados por una escalera, también con argamasa), y una pared de estuco de 4 metros de largo. También encontramos cierta piedra tallada cubierta de estuco. Debe mencionarse que el estuco es muy diferente del que se ve en el sitio maya de Copán. En Travesía es muy fino, de 1 a 2 centímetros de grueso en contraposición con las crudas y gruesas capas de Copán. Por último se encontró una pared de adobe de 20 o 30 centímetros de grueso con un acabado muy fino de estuco o argamasa de cal. Se obtuvo cierto número de muestras de carbón de estas procedencias arquitectónicas y nos proporcionarán medios de fechar la actividad de construcción.

Se excavó otro foso hacia el poniente de lo que debería ser el montículo B del grupo principal, según el mapa publicado por Stone (1943: Fig. 48). Las excavaciones en esta área descubrieron el extremo sur de una estructura en forma de plataforma. Se excavó por lo menos 64 metros cuadrados de esta estructura sin encontrar su término final hacia el norte.

La estructura es una pequeña plataforma de cerca de un metro de alto, construida encima de un grueso piso de adobe quemado. Existe cierta evidencia de que hay una pequeña subestructura asociada con este piso de adobe. El relleno de la estructura está constituido principalmente por desperdicios. Sobre el relleno hay de 3 a 4 líneas de roca calcárea superpuestas una encima de la otra. Hacia el noroeste hay dos niveles de gradas que conducen hacia la cima de la plataforma. Hacia el suroeste aparece una gran cantidad de roca que parecen ser los restos de un muro caído. En el centro de la plataforma hay dos áreas rectangulares que contienen basura, pero sin rocas. Se pensó que estas áreas rectangulares podrían ser tumbas o entierros. Sin embargo, las excavaciones debajo de las estructuras no rescataron ni un solo hueso. En el extremo este de las áreas rectangulares hay otra capa de piedras grandes que

forma una pared con una orientación nororiental. Estas piedras fueron colocadas aquí después de que la plataforma había sido construida y utilizada por algún tiempo, ya que se puede ver una fina línea de carbón entre el piso de la plataforma y la capa superior de piedras. Desde este punto hasta el montículo B, hacia el este, parece existir un nivel plano de piedras; casi como si la plataforma contuviera otro nivel.

Aunque se encontró alguna piedra labrada, la mayor parte de las usadas en la construcción son guijarros pequeños, calizos y redondos. La ausencia de estuco en esta estructura y su proximidad al grupo principal que sí contiene estuco, sugiere que la plataforma fue una adición posterior al grupo principal o que existió una diferencia funcional entre esta plataforma y las estructuras del grupo principal.

Con relación a material óseo encontrado en la excavación, podemos decir que fue rescatado muy poco hueso humano. La mayor parte de los huesos humanos recobrados estaban bastante fragmentados. Otros restos de mamíferos pertenecen a venado, roedor, conejo y perro (se excavaron 4 esqueletos de perro casi completos). Además de los mencionados, se encontraron restos de no mamíferos, incluyendo por lo menos tres especies de caracol terrestre y lo que parece ser un **Spondylus princeps**. Finalmente, se encontraron unos pocos restos de crustáceos

B I B L I O G R A F I A

BAUDEZ, CLAUDE y PIERRE BECQUELIN

1973 Archeologie de los Naranjos, Honduras. **Etudes Mesoamericaines 2**, Mission Archeologique et Ethnologique Franc'aise au Mexique.

EPSTEIN, JEREMIAH F.

1959 Dating The Ulua Polychrome Complex, **American Antiquity 25**: 125-129.

SABLOFF, JEREMY

1970 Type descriptions of the Fine Paste Ceramics of the Bayal Boca complex, Seibal, Petén, Guatemala. En **Monographs and Papers in Maya Archaeology**, W. R. Bullard, Jr., Editor, págs. 357-404. Papers of the Peabody Museum, Harvard University, Vol. 61, Cambridge, Massachusetts.

STONE, DORIS

1943 Arqueología de la Costa Norte de Honduras. **Museo Peabody, Universidad de Harvard, Memorias**, Vol. 9, N° 1.

1972 **Pre Columbian Man Finds Central America: The Archaeological Bridge**. Peabody Museum Press, Cambridge, Massachusetts.